

EL OTOÑO DEL VIEJO RÉGIMEN TUVO LUGAR EN VERANO: EL DE 68

Lorenzo Meyer

Más allá de las fronteras

Al iniciarse el verano de 1968, los movimientos estudiantiles y culturales de descontento con el orden establecido en la segunda posguerra ya se habían dado en varios continentes, pero no en México. En contraste y en la superficie, el sistema político mexicano aparecía como un ejemplo de estabilidad y su ciudadanía como un ejemplo de conformidad,¹ dentro del inquieto mundo de la zona de influencia de Estados Unidos, el poder hegemónico de una de las dos grandes alianzas internacionales entonces en confrontación, siendo la otra la Unión Soviética, dentro del marco de la llamada Guerra Fría. En esta peculiar guerra global, cuyos prolegómenos se iniciaron antes de que terminara la Segunda Guerra Mundial, y que concluiría en 1989, ninguna de las dos superpotencias podía permitirse el lujo de una confrontación directa con la otra porque su conflicto sería nuclear y, por tanto, no podría haber un ganador sino exclusivamente perdedores. La conciencia de la destrucción mutua llevó a que las guerras no atómicas —las encubiertas y las convencionales— se desataran sólo en las periferias de ambos sistemas.

Cada una de las grandes potencias se propuso entonces, como asunto de seguridad nacional, mantener el control de sus zonas de influencia y explotar al máximo las oportunidades de desestabilizar las del rival. Para Estados Unidos, México, Centroamérica y el Caribe, eran parte de su periferia política y económica desde mediados del siglo XIX. La llamada Doctrina Monroe, una doctrina unilateral pero efectiva, advirtió desde muy temprano que América era para los americanos, y que Europa primero y las potencias que surgieron después en otras partes del mundo debían respetar ese reclamo o atenerse a las consecuencias. En ese contexto, la notable estabilidad política del régimen surgido de la Revolución mexicana, especialmente después de concluir la

¹ En su estudio clásico sobre cultura política comparada, Gabriel Almond y Sidney Verba encontraron al público mexicano consciente de fallas serias en su sistema de gobierno, pero, a la vez, orgullosos de sus orígenes y logros, *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*, Princeton, Princeton University Press, 1963.